

RAFAEL ARROYO ILERA

Volumen y repercusión de la inflación monetaria romana del 261-269 a. C. en la Tarraconense Costera Meridional

Hacia la mitad del siglo III d. C. las dificultades económicas aparecidas en la época de Marco Aurelio y de los Severos degenerará en una crisis de una gravedad y de una complejidad excepcionales.

Varios serán los elementos de la crisis: a) *De producción*; su base será agrícola y minera, pero ampliada también a la industria por falta de materias primas. b) *De los transportes*; dificultades en las comunicaciones, debidas a las invasiones, a las guerras civiles, al bandidaje y a la piratería. La circulación de los productos se interrumpe. Por falta de aprovisionamiento, las ciudades sufren carestía. Su actividad artesana y comercial se paraliza y se debilita la función económica de las ciudades. c) *De legislación fiscal*; la crisis monetaria hará desaparecer el impuesto en efectivo y se generalizará en especies. Las entregas a cuenta de la Annona se multiplican: trigo, cebada, paja, carne, vino. La legislación fiscal prohibirá, además, los traslados de un puesto a otro. A lo cual se añadirán recaudaciones extraordinarias¹.

Todos estos elementos se deben enmarcar en una problemática general del s. III, pero con unos arranques de finales del s. II. El hecho es que hacia la mitad del s. III la crisis se hizo abierta y catastrófica. Las invasiones de los pueblos bárbaros tuvieron un gran alcance. En esta emergencia, todo dependía del ejército, pero por varias razones el ejército ya no era digno de crédito. Se desbarató la maquinaria del gobierno; la guerra civil dio origen al caos; los emperadores se duplicaron y las invasiones siguieron una tras otra con una regularidad tenebrosa.

¹ R. Remondon, *La crisis del Imperio Romano de Marco Aurelio a Anastasio*. 37, 38. Barcelona, 1967.

A pesar de los esfuerzos de los emperadores, las defensas imperiales resultaron insuficientes; y demasiados miembros de la clase dominante no se dieron cuenta del significado de lo que estaban presenciando. Ante la invasión, el caos, las ciudades que se empequeñecían y los campesinos que huían o se rebelaban, el Estado tenía una respuesta: ampliar la burocracia y fortalecer los instrumentos del Estado, el ejército, el recaudador de impuestos y la policía secreta².

De todas las maneras, aun siendo importantes todos los elementos mencionados en el conjunto de la crisis, el aspecto quizá más notable, por la repercusión que supuso, fue la *crisis monetaria*, cuyo resumen general puede ser el siguiente: El peso del antoniniano creado por Caracalla (5,1 gr.) baja a 3 gr. Su valor, el 50% de plata, sigue bajando hasta el 5% y el 1% bajo Galieno y Claudio II. El mismo metal base es demasiado caro: se modificará el cobre sustituyéndolo por cinc, estaño y plomo. Esta disminución del valor de la plata se explicaba por dos motivos: 1.º por una escasez de la plata debida a las dificultades de abastecimiento (crisis de producción y crisis de los transportes) y a su desaparición de los tesoros particulares bajo forma de plata no acuñada o de buenas monedas antiguas; 2.º por las multiplicación desenfrenada de las emisiones.

La inflación tendrá, por otra parte, causas accesorias: la multiplicación de los emperadores dará lugar a la proliferación de emisiones monetarias, simultáneas o sucesivas. Los talleres se multiplican y es difícil su control. En las oficinas de los campamentos se acuñan monedas, de las que no se puede saber si son auténticas o falsas.

Toda la inflación irá unida a un alza de precios que parece ser fue provocada por el aumento de la moneda en circulación y por el recurso mismo empleado por el Estado para hacer frente al alza. Y por una disminución de la oferta, en el mercado libre, de los productos agrícolas o manufacturados y de la mano de obra, disminución que tiene su origen en las diversas crisis antes mencionadas³.

² F. W. Walbank, *La pavorosa revolución. La decadencia del Imperio Romano en Occidente*. 84-85. Madrid, 1978.

³ Remondon, pág. 38.

Para otros aspectos históricos de la crisis del s. III nos remitimos a las siguientes obras: A. Balil, «Las invasiones germánicas en Hispania durante la segunda mitad del siglo III después de Cristo». *CTER*, 9, 1967.

A. Balil, «De Marco Aurelio a Constantino. Una introducción a la España del Bajo Imperio». *Hispania*, XXVII, 1967.

A. Balil, «Hispania en los años 260-300 d.C.». *Emerita*, XXVII, 1959.

L. Rodríguez Neila, «Aspectos del siglo III d. C. en Hispania». *H.A.*, II, 1972.

J. Sánchez Real, «Las invasiones germánicas». *B.R.S.A.T.*, LVII, 1957.

M. Tarradell, «La crisis del siglo III d. C. en Hispania, aspectos fundamentales», I. *CEEC*, III, 1955-6.

M. Tarradell, «Sobre las invasiones germánicas en la Península Ibérica». *E.C.*, 1955.

También resultan interesantes los diversos estudios publicados en el conjunto denominado *The Roman West in the Third Century*, *B.A.R.*, 1981.

La inflación monetaria antes mencionada, siendo general, repercutirá de diversa manera en los diferentes lugares del imperio. Por ello, con el presente trabajo intentaremos ver su desarrollo en la Tarraconense costera meridional, es decir, en la zona que ocupa el actual País Valenciano. Los materiales que hemos utilizado son diversos y puesto que damos la referencia bibliográfica solamente plasmaremos un resumen.

MORELLA	El Castillo.	1 moneda de Galieno ⁴
CASTELLÓN		2 monedas de Galieno ⁵
		1 moneda de Salonino
		1 moneda de Salonina
VILLARREAL		2 monedas de Galieno ⁶
LIRIA		1 moneda de Salonina ⁷
MUSEO DE SAGUNTO		1 moneda de Galieno
VALENCIA,	Cauce Río Turia	1 moneda de Galieno ⁸
		1 moneda de Galieno ⁹
CULLERA	L'Illa	1 moneda de Galieno ¹⁰
JÁVEA	Punta del Arenal	1 moneda de Galieno ¹¹
ELCHE	Hacienda Canales	1 Galieno ¹²
	Hacienda Verdú	1 moneda de Galieno ¹³
	La Alcudia	2 monedas de Galieno ¹⁴
	La Alcudia	1 moneda de Galieno ¹⁵
	La Alcudia. Estrato D.	15 monedas de Galieno
		1 moneda de Salonina
SANTA POLA		2 monedas oro Galieno ¹⁶
VILLAFAMÉS	Col. Renau	1 Galieno (ABUNDANTIA) ¹⁷

⁴ F. Mateu Llopis, «Hallazgos Monetarios. 1213». *N.H.* XI, 21, 1967.

⁵ F. Mateu Llopis, «Hallazgos Monetarios. 1315». *Numisma*, 108-113, 1971.

⁶ Doñate, «Arqueología romana de Villarreal. *A.P.L.*, XII, 216-19, 1969.

⁷ F. Mateu Llopis, «Hallazgos Monetarios. 1202. *N.H.*, 21, 1967.

⁸ F. Mateu Llopis, «Hallazgos Monetarios. 1262». *N.H.*, XI, 21, 1967.

⁹ F. Mateu Llopis, «Hallazgos Monetarios. 1387». *Numisma*, 108-13, 1971.

¹⁰ F. Mateu Llopis, «Bronces romanos imperiales y vándalos en L'Illa de Cullera». *A.P.L.*, XIII, 1972.

¹¹ Pla Ballester, «Actividades del S.I.P.» *A.P.L.*, XI, 283, 1966.

¹² Ramos Fernández, *La ciudad romana de Illici. Estudio arqueológico*. Alicante, 1975.

¹³ Ramos Folqués, «Mapa arqueológico del término municipal de Elche (Alicante)». *A.E.A.*, XXVI, 1953.

¹⁴ Ramos Folqués, «Estratigrafía de la Alcudia de Elche». *Saetabi*, XVI, 1966.

¹⁵ Ramos Folqués, «Excavaciones de la Alcudia (Elche)». *Trabajos varios S.I.P.*, 1970.

¹⁶ Ramos Folqués, ver nota 13.

¹⁷ P. P. Ripollés Alegre, *La circulación monetaria en las tierras valencianas durante la antigüedad*, 88, 1980. Se trata del estudio más serio, hasta la fecha, sobre circulación monetaria en Valencia.

MUSEO DE CASTELLÓN	1 Galieno
CAMPORROBLES	1 Galieno (NEPTVNO CONS AVG)
ALCOY Serreta	5 Galienos (VBERITAS - DIANAE VIR- TVS- VICTORIAVG-HILARITAS- SECV- RITAS- APOLLINI)
LA VILAVELLA Sta Bárbara	4 Galienos (IOVI CONSAVG -ABVNDAN- TIA-VIRTVS AVGVSTI) ¹⁸

MUSEO DE ALICANTE¹⁹

7 antoninianos de Galieno. Tipos: SECVRITAS - DIANAE (2 ejemplares)
VIRTVS AVG - VICTORIAEAVG- HILARITAS AVG - SECVRITAS
AVG - APOLLINI

ZONA DE TURÍS. 2 monedas de Galieno. Tipo MARTÍ PACIFERO²⁰

VALENCIA Numario de la Universidad .²¹ El reparto total de los antoninianos es como sigue:

- 172 antoninianos de Galieno
- 25 antoninianos de Salonina
- 5 antoninianos de Valeriano II
- 4 antoninianos de Salonino
- 74 antoninianos de Claudio II

La principal característica que observamos en este período de crisis es la absorción de casi toda la circulación monetaria por el antoniniano. Por otra parte, la inflación y la descentralización serán los aspectos más señalados. Pues, a comienzos del siglo III y sobre todo a partir de Valeriano I, diversas cecas emitirán numerario además de la tradicional Roma.

El análisis tipológico nos indica que el 95% de las emisiones corresponden a acuñaciones de antoninianos cuya depreciación cada vez será mayor. Artísticamente se realizarán con una negligencia que tan sólo se igualará a la realizada por las emisiones de los emperadores galo-romanos Tétricos. Claro que esta despreocupación por la técnica estará justificada como dijo Sutherland²², pues un imperio sumido en la crisis no podía detenerse ante las tradiciones artísticas romanas.

¹⁸ P. P. Ripollés Alegre, «Los hallazgos monetarios de la excavación de Santa Bárbara. La Vilavella (Castellón)». *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de Castellón*, 223, 1979.

¹⁹ Nuestro agradecimiento al Dr. Enrique Llobregat, Director del Museo Arqueológico de Alicante, por la facilidad en la consulta del material.

²⁰ Materiales del Museo de Buñol (Valencia), actualmente estudiados por nosotros en colaboración.

²¹ R. Arroyo Ilera, *El Numario de la Universidad de Valencia. Catálogo, estudio e interpretación de las monedas de la Edad Antigua*, 1982 (en prensa).

²² Sutherland, *Monnaies romaines*. Friburg, 1974.

De una manera general los tipos utilizados por los talleres de Galieno estarán condicionados por el estilo empleado por su padre Valeriano I. El análisis en el caso de las tierras valencianas, atendiendo a las cecas por una parte, y por otra a los diversos emperadores, reduciéndolo a tantos por ciento por grupos, es de la siguiente manera:

Tipología de las emisiones de Galieno

CECA	AÑO	TIPOS	%	
Roma	253	PAX AVGG	0.67	
	254	VIRTVS AVGG	0.67	
		CONCORDIA EXERCIT	1.24	
		PROVIDENTIA AVGG	0.67	
	256	PMTRPIII COSIII PP	0.67	
	256	VIRTVS AVGG	2.01	
	258	VIC GERMANICA	0.67	
	261	GERMAN MAX TPP	0.67	
		PAX AVG	1.24	
		AEQUITAS AVG	0.67	
	263	VIRTVS AVG	2.68	
		IOVI STATOR	0.67	
		LIBERAL AVG	0.67	
		LAETITIA AVG	1.24	
		PAX AVG	0.67	
		VIRTVS AVG	1.24	
		GENIVS AVG	0.67	
		264	FORTVNA REDUX	1.91
			INDVLGENT AVG	1.24
			FELICIT PVBL	1.24
	PAX AVG		0.67	
	PAX PVBLICA		0.67	
	266	SECVRIT ORBIS	1.24	
		IOVI STATOR	1.24	
		ABVNDANTIA AVG	5.40	
		VBERITAS AVG	2.68	
		VIRTVS AVGVSTI	2.01	
		PROVID AVG	1.24	
		FIDES MILITVM	1.24	
		ORIENS AVG	0.67	
		FORTVNA REDUX	5.39	
		MARTI PACIFERO	4.05	
	SECVRIT PERPET	2.01		
	AETERNITAS AVG	0.67		
VICTORIAET AVG	0.67			

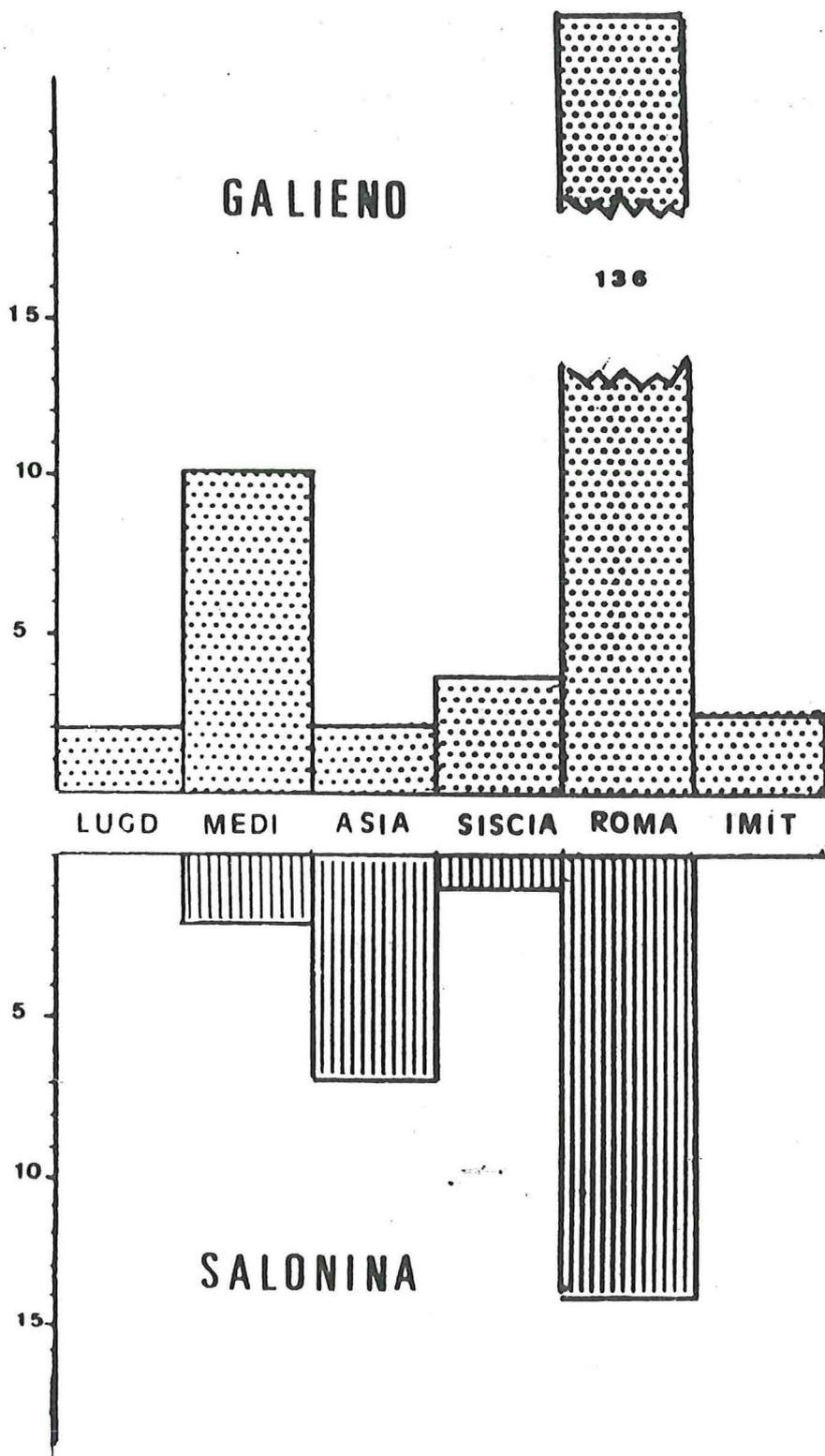


Figura 1. Histograma de Galieno y Salonina en relación a las cecas representadas en tierras valencianas.

	IOVI CONSERVAT	2.68
	PAX AETERNA	1.24
267-68	IOVI CONS AVG	5.40
	APOLLINI CONS AVG	5.40
	DIANAE CONS AVG	16.21
	SOLI CONS AVG	3.37
	LIBERO P CONS AVG	2.01

Como se puede observar, la mayor diversidad de tipos están en las primeras emisiones, pero al mismo tiempo son las de porcentajes más bajos, que van elevándose hasta el año 267-68 con DIANAE CONS AVG, hecho que se produce en plena devaluación monetaria.

Las emisiones de Lugdunum son menores, distinguiéndose el tipo de VIRTVS AVGG con un 25%, FIDES MILITVM con 16.66% y ORIENS AVG con el mismo porcentaje. El resto con un 8.33% son DIANA FELIX, FELICIT AVG y CONCORD AVG.

Siscia se halla representada con VICTORIA AET y FORTUNA REDUX con un 33.33% y AETERNITATI AVG y SOLI COMITI AVG con un 16.16%.

De las cecas y emisiones de Salonina debemos de distinguir en líneas generales una tipología más reducida que la de su marido. Acuñaciones de Asia, Mediolanum, Siscia y Roma son los lugares de donde tenemos constancia tipológicamente, siendo IVNO REGINA (Asia) y PVDICITIA (Siscia) con un 15.38% las más abundantes en tierras valencianas, seguidas de un 11.53% por FECVNDITAS, IVNONI CONS AVG (Roma) y IVNO REGINA (Asia).

La devaluación monetaria abarcará el reinado de Claudio II también, su tipología siendo importante es más reducida que la de Galieno. Su constancia en la zona valenciana es la que sigue:

Tipología de las emisiones de Claudio II

CECA	AÑO	TIPO	%
Roma	268	IOVI STATORI	12.5
		SALVS AVG	4.16
	269	FORTUNA REDVX	2.08
		FELICITAS AVG	4.16
		IOVI VICTORI	8.33
		GENIVS AVG	2.08
		MARS ULTOR	6.25
		FIDES EXERCI	8.33
		AEQUITAS AVG	8.33
		VIRTVS AVG	8.33

	APOLLINI CONS	2.08
	ANNONA AVG	8.33
	PROVIDENT AVG	6.25
	VICTORIA AVG	4.16
	FIDES MILITVM	2.08
	AETERNIT AVG	2.08
	GENIVS EXERCI	6.25
	SECURIT AVG	2.08
Mediolanum	FIDES EXERCI	50
	FORTUNA RED	50
Siscia	LAETITIA AVG	33.3
	ANNONA AVG	33.3
	SPES AVG	33.3
Cycicvs	LAETITIA AVGN	33.3
	VICTORIA GOTHIC	33.3
	PAX AETERNA	33.3

Tipológicamente las acuñaciones de Claudio II pueden considerarse una continuación de las de Galieno, tanto en su forma como en su falta de sentido artístico; aspecto que coincide con los últimos rasgos de la crisis monetaria. El tipo IOVI STATORI será con un 12.5% el más abundante en el aprovisionamiento de la zona estudiada.

Un análisis del volumen de la inflación lleva necesariamente a estudiar las emisiones y las cecas. En este sentido Roma es la más representada, con cinco emisiones, cuyos caracteres y volumen en Valencia es como sigue.

En el 261 tuvo lugar en Roma la *primera* emisión de antoninianos por parte de Galieno. Seis oficinas hicieron frente a dicha emisión llevando en el campo las marcas: P, S, T, Q, V y VI. De todas ellas sólo tenemos constancia en la zona estudiada de la 3.^a y 6.^a oficina.

En el año 263 se produjo la *segunda* emisión. Realizada como la anterior por seis oficinas. El busto de Galieno con coraza comenzará a restringirse. Los formatos se hacen cada vez más pequeños. En nuestro material contamos con las oficinas 1.^a, 2.^a, 3.^a y 6.^a los porcentajes son también mayores.

Entre el 264 y el 265 se dará la *tercera* emisión. El busto con coraza ha desaparecido, son todas las monedas de busto desnudo. Los reversos están formados por alegorías sentadas, lo que dio lugar a llamar a esta emisión la de «las figuras sentadas». En un análisis comparativo apreciamos que se trata de una emisión escasa en la Galia frente a un número elevado en la costa mediterránea en comparación a las dos primeras emisiones²³. Seis oficinas se hicieron cargo de la acuña-

²³ Gricourt, Fabre, Mainjonet, Lafaurie *Tresors monétaires et plaques-boucles de la Gaule romaine. Bavai, Montbouy, Chey*. Suplemento de *Gallia*, XII, París, 1958.

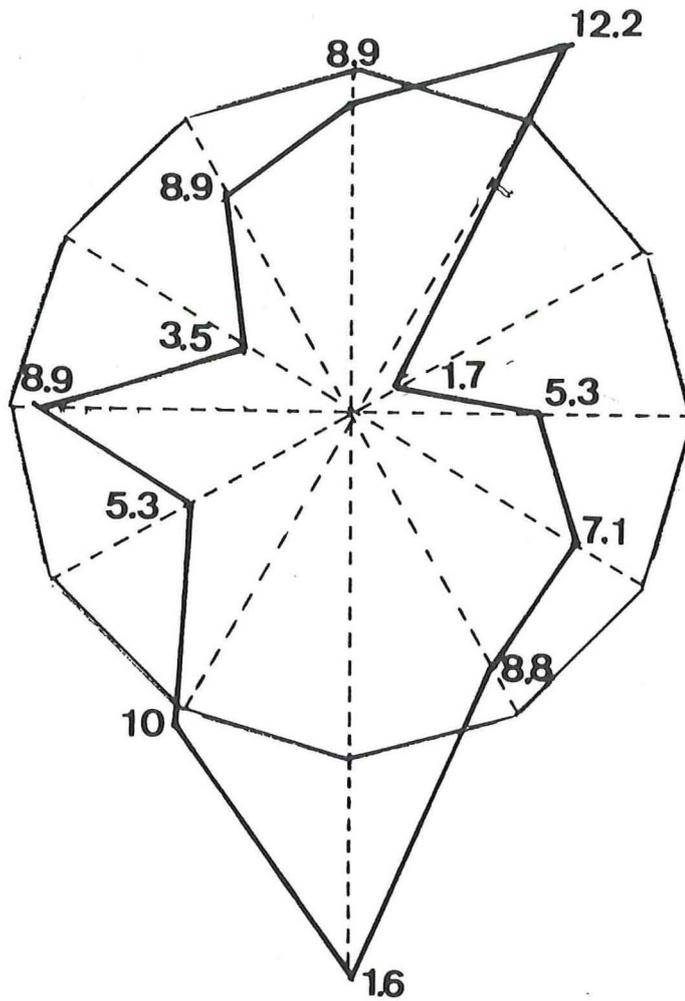


Figura 2. Coordenadas Polares sobre la IV emisión del 266 d. C. indicación de las respectivas oficinas.

ción colocando sus marcas en el exergo. Todas ellas se hallan reflejadas en el aprovisionamiento de Valencia.

La *cuarta* emisión se dio en el 266 y fue sin duda la mayor de todas. Galieno, para hacer frente a la creciente inflación, tuvo que aumentar a doce las oficinas de la propia Roma. Los antoninianos son de un color más rojo y la acuñación muy descuidada, lo que indica la urgencia en la acuñación. Por otra parte, sus bordes son irregulares. De las doce oficinas tenemos constancia con la sola excepción de la última. Sin embargo, como se observará en el cuadro de porcentajes, las oficinas 2.^a, 7.^a y 8.^a son las mayores y las que predominan, lo cual comparativamente con el tesoro galo de Bavai hace que no sea igual, pues en ésta son las 3.^a, 5.^a y 6.^a. Ello nos sugiere la posibilidad de que en la política de aprovisionamiento Hispania y Galia fueran distintas.

La última de las emisiones tendrá lugar entre los años 267 y 268. El mismo número de oficinas y marcas se harán cargo de ella, pero con la diferencia de colocar las marcas en el exergo. Los tipos de los reversos sufrirán una importante remodelación, los antiguos dioses serán sustituidos por animales más o menos mitológicos. Esta simbología ha hecho que se conozca a esta emisión como la de los «animales». En el aprovisionamiento valenciano sólo nos faltan las oficinas 9.^a y 10.^a.

Volumen de las emisiones de Roma en el área valenciana

OFICINAS	I 261	II 263	III 264-65	IV 266	V 267-68
1. ^a		45.45%	15.38%	8.92%	1.88%
2. ^a		18.18	7.67	12.28	3.77
3. ^a	66.66	27.27	15.38	1.78	11.32
4. ^a				5.35	9.43
5. ^a			23.07	7.14	13.20
6. ^a	33.33	9.09	23.07	8.82	26.41
7. ^a				16.07	5.66
8. ^a				10.71	9.43
9. ^a				5.35	
10. ^a				8.92	
11. ^a				3.57	7.54
12. ^a					11.43
Sin marca			15.38	8.92	

Metrológicamente hemos ido obteniendo los pesos medios de las anteriores emisiones con arreglo al material manejado y los resultados los hemos comparado con el tesoro de la Galia, Bavai²⁴ y con el portugués de Conimbriga²⁵.

²⁴ Gricourt, nota 23. Tresors de Bavai.

²⁵ Pereira, Bost, Hiernard, *Fouilles de Conimbriga III. Les Monnaies*. París, 1974.

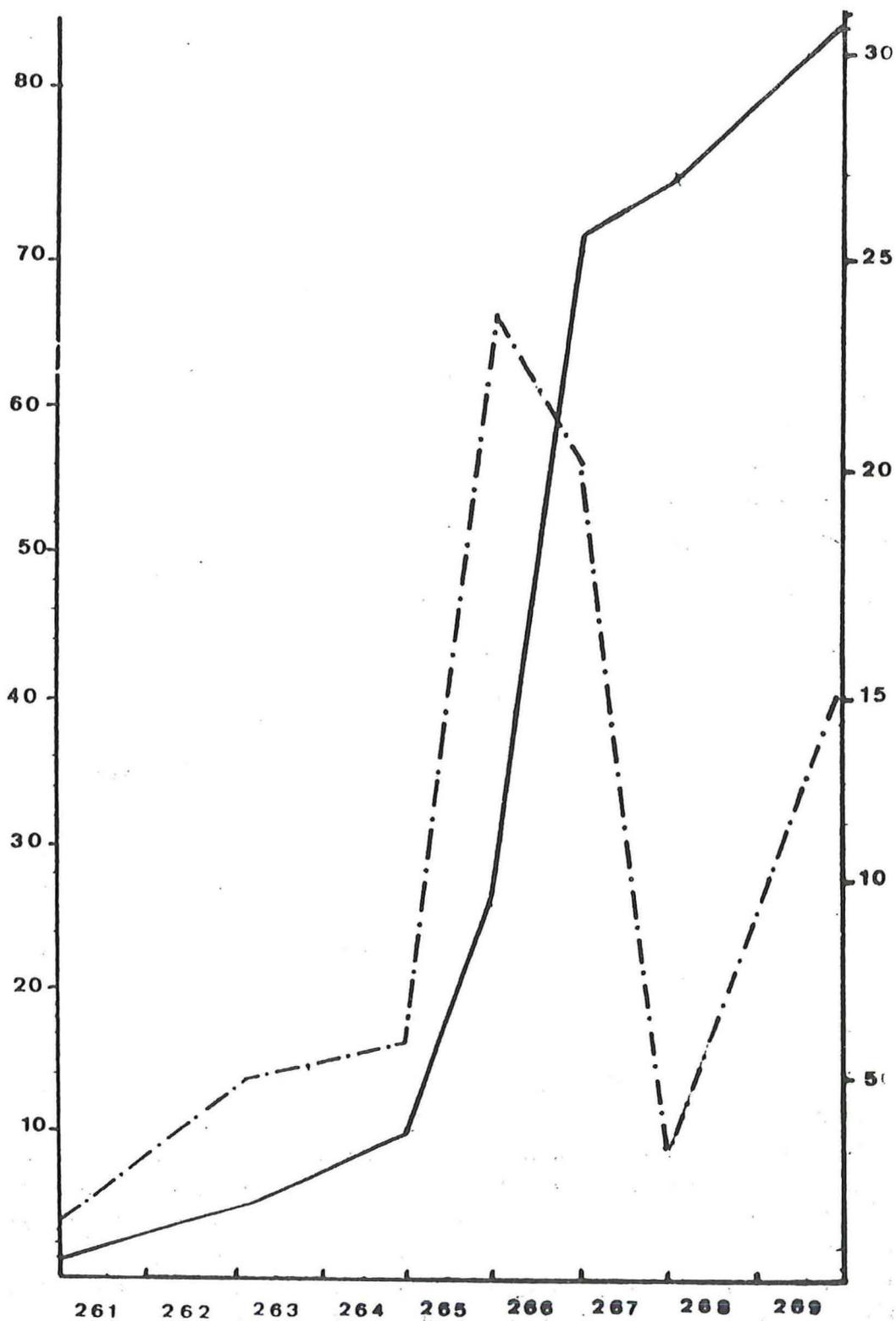


Figura 3. Relación frecuencias acumulación en la inflación monetaria del 261-269 d C.

Peso medio de antoninianos de Galieno, ceca Roma:

EMISIÓN	AÑO	VALENCIA	BAVAI	CONINBRIGA
Primera	261	2.78 gr.	2.77 gr.	2.54 gr.
Segunda	263	2.85	2.78	2.45
Tercera	264-65	2.95	2.93	3.25
Cuarta	266	2.86	2.52	2.46
Quinta	267-68	3.10	2.95	2.62

La semejanza entre los resultados es importante, las pequeñas diferencias se deben a la diferencia de los desgastes de las piezas. El único resultado que se distancia un poco es el de la tercera emisión de Conimbriga, pero ello es debido al escaso número de ejemplares con que se cuenta, sólo tres piezas.

En cuanto a la dispersión de las cecas, en el caso de Galieno, las hemos reducido a tantos por cientos y hemos obtenido además los pesos medios de los antoninianos de las distintas cecas. Los resultados son los siguientes:

Dispersión de cecas entre el 261 y el 268 d. C.

CECAS	GALIENO		SALONINA	
Lugdunum	3.30	1.25	—	—
Mediolanum	3.07	6.28	2.15	8.33
Roma	2.90	85.53	2.73	58.33
Asia	2.50	1.25	2.95	29.16
Siscia	3.29	3.77	4.70	4.16
Imitaciones Provin.	2.56	1.88	—	—

Tanto en el caso de Galieno como en el de su esposa Salonina las directrices de acuñación son únicas, pero la dispersión es algo diferente. A ésta la hallamos en un porcentaje mayor de emisiones orientales, lo que repercute en una disminución de los porcentajes que corresponden a Roma y que en el caso de Galieno son muy elevados, frente a los de su esposa que son más reducidos por el motivo que hemos indicado.

La última etapa de este período inflacionista corresponde a las emisiones de Claudio II. Al igual que con su antecesor la devaluación monetaria se refleja claramente en las emisiones de Roma. Las cuales serán cuatro, aunque de la última no hay constancia en el territorio estudiado.

Volumen de las emisiones de Roma con Claudio II

OFICINAS	PRIMERA	SEGUNDA	TERCERA
Sin marca	14.89%	59.57%	—
3. ^a		2.12	
5. ^a		2.12	
6. ^a		2.12	
8. ^a		4.24	
9. ^a		4.24	
11. ^a		4.24	2.12
12. ^a		4.24	

Los datos referentes a Claudio II son mucho más reducidos que con Galieno, sólo los datos referidos a la segunda emisión son significativos.

En cuanto a la disposición de las cecas en tantos por cientos y teniendo en cuenta el peso medio obtenido con los ejemplares por ceca es la siguiente:

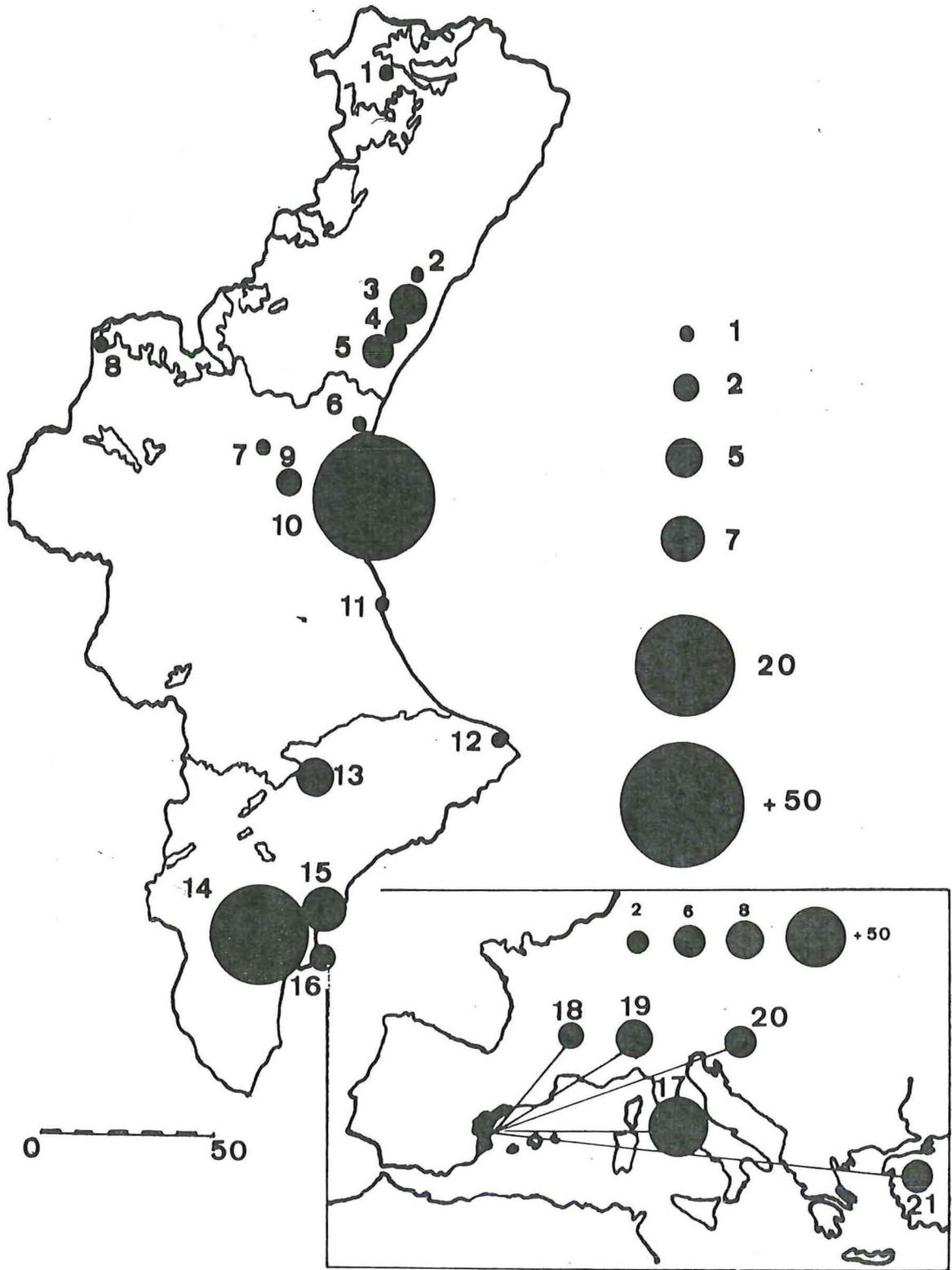
Claudio II. Dispersión de cecas

CECAS	PESO	%
Mediolanum	2.05 gr.	2.70
Siscia	2.50	4.05
Roma	2.82	63.51
Cycicvs	3.25	5.40
<i>Divo Claudio</i>	3.08	10.81
Imitaciones	2.41	13.51

La observación del anterior cuadro nos indica la aparición de la ceca de Cicycus en Asia Menor, la cual debió de abrirse por necesidades de aprovisionamiento. Es un hecho que el aumento de las cecas fue debido a una necesidad de aprovisionar de numerario a las tropas, en particular en una época de inestabilidad.

Las acuñaciones denominadas DIVO CLAVDIO, y las imitaciones de que tenemos constancia, son de carácter provincial. Su cronología sigue siendo un problema, pues se acepta, de forma general, que circularon hasta los últimos años del siglo III d. C. Pero en comparación con otros lugares de la Península o de la Galia los porcentajes son bajos.

Visto el volumen de los antoninianos de esta época en lo que respecta a las tierras valencianas, así como las emisiones, oficinas, pesos y cecas, intentaremos dar una visión sobre el reparto geográfico.



Geográficamente los hallazgos de antoninianos se distribuyen por todo el territorio valenciano, pero en particular por todo el corredor costero, indudablemente mucho más romanizado. Casos aislados lo representan en la zona de Castellón, Morella, y en la de Valencia, Camporrobles. Por otra parte, la mayor abundancia se halla en el «agro valentino» y en la zona de Elche (Alicante). Por lo general, cuando la documentación es un poco antigua las referencias a las monedas de esta época es sumamente pobre, al no señalar los tipos de reversos, por lo que resulta enormemente difícil especificar las emisiones. Sólo aquellas piezas que hemos podido comprobar directamente, como son las del «agro valentino» o la de varios museos locales, nos han permitido sacar las conclusiones.